

RECORDANDO, CELEBRANDO Y CONTINUANDO EL SUEÑO

¡Cuán bueno y cuán agradable es
que los hermanos convivan
en armonía!
(Salmos 133:1)

¿QUÉ ES LA UNIDAD? “Unidad: poner o unir para hacerlo uno. Combinar”. Unirse en los esfuerzos para combatir la injusticia, el racismo y la discriminación.

Dios nos ha invitado para cumplir Su propósito. La única forma para que la gente pueda cumplir Su propósito y encontrar satisfacción en sus vidas, es descubriendo las razones por las que fuimos creados para luego cumplirlas.

La primera razón de Dios para crear al hombre fue el propósito de las relaciones personales. Pero el pecado a través de Satanás entró al universo y con ello, a la humanidad.

ENTONCES ¿QUÉ ES EL PECADO? El pecado es simplemente hacer lo malo. El pecado es un acto cometido. La peor cosa que uno puede hacer es ver al pecado ocurriendo y no hacer nada al respecto. Esto lo hace a uno culpable como si estuviera cometiéndolo. Se convierte uno en un cómplice del crimen.

El Dr. Martin Luther King, Jr., lo vio en sus peores manifestaciones.

- Vio el pecado del racismo – la creencia que la humanidad tiene distintas características determinada por sus respectivas culturas, generalmente abrigando la idea de que la raza de uno es superior y que tiene el derecho de controlar a otros.
- Vio el pecado de la discriminación – la creencia de que la raza explica las diferencias en el carácter humano o la capacidad, lo que lleva a los prejuicios y a la desigualdad basados en la raza.

- Vio la esperanza – la expectativa de que las personas algún día no serán juzgadas por el color de su piel sino por el contenido de su carácter.

El Dr. King fue un clérigo americano, un activista, un líder prominente en el Movimiento de los Derechos Civiles de los Afroamericanos (donde todas las razas participaron) que dijo, “No estamos solos”.

El Dr. King no comenzó siendo un predicador, un activista o incluso un líder de los derechos civiles. Dios lo llamó a ser un predicador, y él respondió a este llamado. El predicó la Palabra a su pueblo.

Sin embargo el Dr. King salió del púlpito, salió de las cuatro paredes de su iglesia, fuera de donde se sentía cómodo. Comenzó a enseñar, a inspirar y a educar a aquellos que deseaban escuchar.

Se alistó en el ejército del movimiento de los derechos civiles, no estaba solo. Algunos fueron asesinados. Me recuerdo de tres trabajadores de los derechos civiles asesinados mientras luchaban por la misma causa.

El Dr. King se unió para pelear con el enemigo común – Satanás – con su engaño e injusticia.

Todos tenemos el mismo enemigo en común: “Negros”, “Rojos”, “Blancos”, “Amarillos” – es el deber de cada uno el luchar contra la injusticia. Pero esta batalla puede realizarse solo a través del amor. El verdadero amor no piensa en el costo, lo da en forma abundantemente.

Le pregunto hoy, **¿se unirá al ejército del Señor?** El Dr. King no luchó por los negros; él peleó por todas las personas. Y la gente le dio el Premio Nobel de la Paz. ¿Mantendrá viva la esperanza? ¿Peleará la buena batalla de la fe? Levántese y luche contra el racismo, contra la injusticia, y contra el pecado.

La injusticia no es un asunto de los negros solamente, es un asunto de pecado. Cruza todas las barreras raciales. Tenemos que librar una guerra con el enemigo – nuestro enemigo en común, el diablo mismo. Puede estar seguro que hay una guerra en este momento. En una guerra, hay caídos. La guerra puede costarle la vida. ¿Está dispuesto a morir? Pero cuando se lucha la batalla, se logra la victoria.

El Dr. King tenía un sueño. Soñó que un día esta nación se va a levantar y vivir el verdadero significado de su credo: “Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales”. Él soñó que cada valle será exaltado, que cada colina y montaña descenderá, que los sitios escarpados quedarán planos y los lugares torcidos serán enderezados; “y la gloria del Señor será revelada y todo ser vivo lo verá al unísono” (<http://www.americanrhetoric.com/speeches/mlkihaveadream.htm>).

Sabemos sin embargo, que este lugar llamado tierra no es nuestro hogar. El Dr. King al igual que Moisés fue privilegiado al ver la tierra prometida. ¡Oh *Beulah Land!* ¡Un día nos vamos a casa!

¿Lucharía contra la injusticia? ¿Pelearía la buena batalla de la fe? Con esta fe, podremos transformar vidas. Con esta fe, podemos trabajar, orar, luchar y juntos defender la libertad, sabiendo que un día seremos libres.

¿Se uniría hoy al ejército conmigo, y luchar? Luchar contra cualquier tipo de pecado. Luchar contra el racismo. Luchar contra cualquier tipo de injusticia. Juntos resistimos, divididos caemos todos. Juntos somos más que conquistadores a través de Aquel que nos ama.

Cuando esta batalla sea ganada, todos los hijos de Dios celebrarán juntos. Qué momento; qué momento. Este será el día; éste será el día.

Seremos capaces de acelerar aquel día cuando todos los hijos de Dios – negros, blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos – podamos unir nuestras manos y cantar:

¡Libre al fin! ¡Libre al fin!
¡Gracias Dios Todopoderoso, somos libres al fin!

Lucha por la justicia, por los derechos humanos y la unidad.

Rachel V. Merritt
Enero 11, 2012
Servicio en la capilla de la ICRNA
Recordando al Dr. Martin Luther King, Jr.